

Folio 180

Ese día salieron a buscar una herramienta que se les había descompuesto para un taxi que trabajaban los dos y que se le descompuso un día antes. Ese día de gusto, de tristeza, de lo que tú quieras, se echaron unas copas y ya no fueron a buscar nada. Al otro día se repusieron y salieron a buscar las refacciones para ir a componer el taxi y ya, ya no supe más de ellos. Ellos no vivían conmigo, ellos tenían su mujer cada uno, vivían con su mujer. Y yo lo que he escrito, lo que he dado, es lo que ellas me dijeron: cómo salieron vestidos, a qué hora salieron, a qué iban porque te digo, no vivían conmigo. Pero la realidad no sabemos dónde, de dónde se los levantaron, de dónde nada. No sabemos nada.

La desaparición de ellos fue el 28 de mayo del '14. Ya el 28 de mayo, yo como a las 9 yo le hablé a la mujer para saber qué habían hecho. Me dijo que “no pues se fueron, no han regresado”. Eso fue como a las 8, después como a las 9 yo les hablé a ellos, no me contestaron, les marqué, les mandé mensaje que “¿Qué pasó hijos, dónde andan? Contéstenme, no me tengan así, que estoy con pendiente”. Y nada, ya no. Se mandaba a buzón. Yo les hablaba, les mandaba mensaje y no.

Mira, no te voy a decir que eran unos angelitos pero malos no eran. Por una razón te digo: una persona que anda en malos pasos, vive bien. La denuncia no la levanté luego, la puse el 4 de junio porque anduve viendo en las prisiones, en los hospitales, en todo. Salí fuera a Cosamaloapan, Alvarado, todo por ahí anduve y no hubo nada, no sabíamos nada de ellos.

Víctor tenía un carro de un sobrino mío que le había dado a que lo vendiera, un Mustang. También se denunció el carro, se dieron las placas, hasta este momento no, nada. Una entrevista tuve en la Fiscalía, una en cuatro años y no he tenido otra cita. Y yo voy y nada, voy y nada, nada no hay nada.